

Artículo científico

EDUCACIÓN EN LA CRISIS SISTÉMICA DEL CAPITALISMO

Por: Rafael S. Chacón G.
(chacon.simon@gmail.com)

Recibido: 04/04/2018
Aprobado: 18/06/2018

Resumen

La crisis del capitalismo podemos caracterizarla como sistémica y estructural, es multifacética: política, ideológica y económica. Con una recurrente caída de la tasa de ganancia, el subconsumo y los desequilibrios ingentes en la composición orgánica del capital, aumento de la tasa de desempleo. La crisis del 2007-2010 evidenció la ineficiencia de la globalización como categoría económica eficiente para solventar la crisis cíclica e insuficiente para la adecuación ideológico-política de las sociedades. Uno de los derechos que ha sido vulnerado sistemáticamente, como consecuencia de las crisis recurrentes del capitalismo ha sido el Derecho a la Educación. La recurrente reducción de la inversión social en educación, desampara a las grandes mayorías más cuando los distintos países a nivel mundial no priorizan la Educación como un eje fundamental de inversión, se le categoriza como gasto, la política neoliberal impuesta en nuestros países, conlleva a la privatización del derecho social de la educación. A pesar de la imposición de esta política neoliberal en el ámbito educativo surgieron nuevos movimientos sociales en Latinoamérica a finales del siglo XX, como producto del desencanto de una democracia que no parecía alcanzar a los sectores empobrecidos de la sociedad, los cuales emprenden una lucha constante para oponerse a los procesos de privatización. En cambio, Venezuela, es reconocida por la UNESCO, como el quinto país del mundo en matrícula universitaria, también se erradicó el analfabetismo y la inversión en educación alcanza el 7% del PIB. Lo que expresa que el Estado venezolano ha enfatizado el principio de inclusión y justicia social ampliando las oportunidades de acceso a la educación.

Palabras Claves: crisis, capitalismo, educación, globalización, privatización.

Education in the systemic crisis of capitalism

Abstract

The crisis of capitalism can be characterized as systemic and structural, it is multifaceted: political, ideological and economic. With a recurrent, fall in the rate of profit, under consumption and huge imbalances in the organic composition of capital, an increase in the unemployment rate. The crisis of 2007-2010 showed the inefficiency of globalization as an efficient economic category to solve cyclical crises and insufficient for the ideological-political adaptation of societies. One of the rights that has been systematically violated, consequently of the recurrent crises of capitalism has been the Right to Education. The recurrent reduction of social investment in education, forsakes the great majority more when the different countries worldwide do not prioritize Education as a fundamental axis of investment, it is categorized as spending, the neoliberal policy imposed in our countries, leads to the privatization of the social right of education. Despite the imposition of this neoliberal policy in the educational field, new social movements emerged in Latin America at the end of the 20th century, because of the disenchantment of a democracy that did not seem to reach the impoverished sectors of society, which embark on a constant struggle to oppose privatization processes. On the other hand, UNESCO recognizes Venezuela, as the fifth country in the world in university enrollment, illiteracy was also eradicated and investment in education reaches 7% of GDP. Which expresses that the Venezuelan State has emphasized the principle of inclusion and social justice by expanding opportunities for access to education.

Key words: crisis, capitalism, education, globalization, privatization.

Crisis sistémica del capitalismo: nuevos movimientos sociales

Desde finales del siglo XX, el panorama económico mundial cabalgó por sobre renovados conceptos de expansión, siendo la Globalización la categoría de mayor aplicación, la cual comprende, fundamentalmente, la difusión de un nuevo paradigma tecnológico, al mismo tiempo que la de los procesos productivos, los movimientos financieros, los cambios en los mercados laborales, los diseños organizacionales, las formas de gestión, la educación y las habilidades de la gente, los sistemas de información y comunicaciones, las formas de vida urbana y familiar, las pautas de consumo, publicidad y mercadeo, los conocimientos, valores y preferencias de la ciudadanía, y por ende, las formas de vida de las sociedades y de las personas. Se trata de un conjunto de transformaciones que afectan a la sociedad, la economía, la política, los núcleos urbanos, las empresas, la oficina, y la utilización del tiempo libre ... (Tomassini, 2000, p.398).

La Globalización se presentó como estrategia natural y lógica para la integración mundial de mercados y sociedades. La Globalización aparece como consecuencia de los saltos cualitativos en materia tecnológica en el ámbito de las comunicaciones. Así las sociedades humanas pasaron a habitar la Aldea Global (McLuhan, 1962), bajo el supuesto que las civilizaciones encontrarían puntos de encuentro, donde privaría la dialógica y el sentido común. No obstante, la lógica misma de una globalización que reeditaba características históricas de los procesos de expansión capitalista, derivó en la recurrencia y circularidad característica de las crisis cíclicas del capitalismo. Aunado a ello, profundizó los mecanismos inherentes a la formación socioeconómica capitalista: acumulación continuada de capital, explotación intensiva de la fuerza de trabajo, depredación ambiental y recomposición ideológica ante las ineludibles crisis cíclicas. La periodicidad de las crisis ha sido argumentada desde Marx y su visión decénica, Clement Juglar entre los 7 y 12 años, Joseph Shumpeter y sus tres ciclos –largos, intermedios y cortos-, hasta Kondratiev y los ciclos de ondas

largas y medias. Para la fase del reacomodo capitalista del siglo XXI, la Globalización comprendía la reestructuración ideológica necesaria para explicar la recurrente caída de la tasa de ganancia, el subconsumo y los desequilibrios ingentes en la composición orgánica del capital. Más la crisis del 2007-2010 (Varoufaquis, 2012, p.75), evidenció la ineficiencia de la globalización como categoría económica eficiente para solventar las crisis cíclicas e insuficiente para la adecuación ideológico-política de las sociedades frente a la crisis. Ya desde 1978, Manuel Castells señalaba, que la "...crisis que sacude al mundo capitalista en los años setenta es multifacética: política, ideológica y económica. En consecuencia, la única teoría susceptible de explicarla será aquella que integre esos diferentes niveles de la realidad social dentro de una perspectiva que entienda el desarrollo histórico como un proceso contradictorio. La tradición marxista es, en nuestra opinión, la única que intenta sintetizar el movimiento del capital y el proceso de cambio social, según su determinación simultánea por la lucha de clases en la producción, el consumo, el poder y los valores culturales" (Castells, 1978, p.13).

Durante las crisis recesivas, la constante en los regímenes capitalistas de los grandes centros industrializados ha sido el ataque sistemático contra las reivindicaciones del sector trabajo y la restricción sistemática de las libertades políticas. La crisis de 2007, aún abierta, elevó la tasa de desempleo desde 4,5% en 2007 hasta a 9,3% en 2010 para EEUU. Mientras que en Europa se elevó la tasa de desempleo desde 8,5% en 2006 hasta a 10,5% en 2013, con la singularidad que hay países del sur de Europa quienes escapan de lejos a ese promedio, ubicando el desempleo de España en un rango del 25,1% al cierre de 2012. (OindexMundi, 2014). Un dato significativo, en materia de jubilaciones lo arroja el Informe de Estabilidad Financiera FMI: "A medida que las poblaciones envejecen en las próximas décadas, consumirán un porcentaje creciente de recursos, ejerciendo presión sobre los balances públicos y privados. Los gobiernos y las entidades del sector privado que ofrecen pensiones se han estado preparando para las consecuencias financieras del envejecimiento.

Sin embargo, estos preparativos están basados en proyecciones demográficas de base que en el pasado han subestimado constantemente cuántos años vive la gente. (...) La longevidad inesperada más allá de estas proyecciones de base constituye un riesgo financiero para los gobiernos y las entidades que ofrecen prestaciones jubilatorias definidas, que tendrán que pagar más de lo esperado en pensiones y prestaciones de la seguridad social. (...) Una reforma esencial es permitir que la edad de jubilación aumente a la par de la longevidad esperada. Esta podría ser una obligación impuesta por el gobierno, pero también se podría ofrecer incentivos a los particulares para postergar la jubilación. La postergación de la jubilación ayuda de dos maneras: prolonga el período de acumulación de recursos jubilatorios y acorta el período de uso de esos recursos” (FMI, 2012, Pp.21-22).

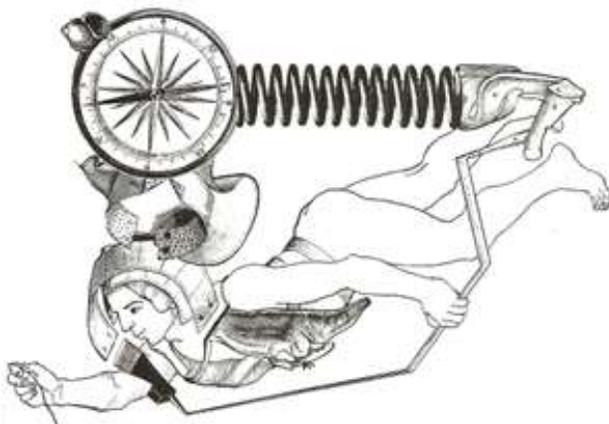


Ilustración de Ludwig Zeller y Susana Wald (1980), tomada de la Revista Escandalar, New York..

La Organización Internacional del Trabajo (2016) proyectó 250 millones de desempleados para el año 2020. Mézaros señala que la “...inmensa expansión especulativa del aventurerismo financiero –sobre todo en las últimas tres o cuatro décadas– es naturalmente inseparable de la profundización de la crisis de las ramas productivas y de la industria, así como de las resultantes perturbaciones que surgen con la absoluta letárgica acumulación de capital (en verdad, acumulación fracasada) en el campo productivo de la actividad económica. Ahora, inevitablemente, también en el dominio de la producción industrial la crisis se está poniendo

mucho peor. Naturalmente, la consecuencia necesaria de la crisis siempre profundizándose en las ramas productivas de la ‘economía real’ (...) es el crecimiento del desempleo por todas partes en una escala asustadora, asociado a la miseria humana. Esperar una solución feliz para esos problemas surgida de las operaciones de rescate del Estado capitalista sería una gran ilusión. (FMI, 2009, p.73).

Ciertamente, la espera de una solución proveniente del seno mismo del sistema capitalista es incoherente, dado que por siglos la lógica depredadora de recursos y la circularidad en el proceso de acumulación derivada de la extracción de plusvalor, ha demostrado la inviabilidad de un sistema fundado en la destrucción de los medios de producción. Para los países periféricos, la crisis tradicionalmente se traduce en imposición de regímenes antidemocráticos. Recuérdese el repunte de los regímenes dictatoriales y bonapartistas en Latinoamérica, Asia y África entre las décadas de 1960-1980, y el avance ideológico del paradigma Neoliberal. En todo el mundo, por décadas, la globalización financiera generó burbujas especulativas, donde se forzaba mediante estrategias de latrocinio, hacia la descapitalización del componente fuerza de trabajo, a favor de la acumulación de capital por el sector financiero, ello como estrategia fallida para enfrentar los desastrosos posteriores a la Gran Guerra. La monetarización masiva en dólares, inducida como consecuencia de las grandes inversiones realizadas después de la Segunda Guerra Mundial, allanó el camino hacia el crecimiento fundamentado en Deuda. La economía norteamericana crecía y sus aliados junto con ella, en base a papel moneda, deuda y mercancías con promesas de ventas a futuro. La crisis de 1977 evidenció la estructura especulativa del crecimiento ficticio fundado en deuda.

En Latinoamérica, el proceso de descapitalización nunca se detuvo luego de la crisis del dólar de 1977. Los países latinoamericanos se vieron sumergidos en una estrategia de descapitalización reeditada, no sólo en bienes de capital, sino en plusvalor traducido a moneda, en lo que se conoció como la Crisis de la Deuda Externa de 1980. Los países latinoamericanos, absorbieron

la cuota de crisis cíclica por la vía del Consenso de Washington de 1989: restricción del gasto público, devaluación, inflación al 437% (FMI, 1981), apertura comercial, ampliación de la base impositiva, incremento de tarifas servicios públicos y privatizaciones (Sader, 2008, p.5). Siguiendo las pautas, del nefasto Consenso de Washington, el crecimiento de los países fue delegado por la estabilidad macroeconómica, la justicia positiva redujo al silencio la responsabilidad social. Dos décadas de desconcierto y desencanto, dieron paso a una perspectiva latinoamericana que viró sobre sí misma, descubriendo que el 40% de las ganancias de los países industrializados provenía de Latinoamérica, gracias a la privatización neoliberal (Medeiros, 2009). La respuesta latinoamericana, consistió en revolucionarios procesos de participación ciudadana, entendida esta como "...el conjunto de procesos mediante los cuales los ciudadanos, a través de los gobiernos o directamente, ejercen influencia en el proceso de toma de decisiones sobre dichas actividades y objetivos" (BID, 2004, p.2).

En consecuencia y concomitante a la crisis de la Deuda Externa, Latinoamérica conoció procesos, don-de organizaciones civiles, políticas, étnicas, militares y religiosas; establecieron nexos intergrupales que permiten la participación activa de los sujetos comprometidos con un objetivo aun cuando espacialmente se encuentren distanciados. Son los denominados Nuevos Movimientos Sociales, quienes adelantan "...acciones colectivas intencionadas dirigidas hacia la transformación de los valores y las instituciones sociales." (Castells, 2001, p.160). La dinámica de éstos movimientos se orienta hacia "...el desarrollo del poder en términos de comunicación: la publicidad, la información, imágenes desafiantes, sonidos nuevos, nuevos modelos de conducta política/personal, la identificación/promoción de nuevos íconos, la creación de coaliciones y alianzas biodegradables..." (Waterman, 2001, p.252). Estos movimientos se caracterizan por "...la provisión e intercambio de información no globalmente disponible" y en "...la crítica y re-interpretación de la que sí lo está..." (Waterman, 2001, p.252).

Las alianzas multinacionales de los nuevos actores políticos emergen como consecuencia del empoderamiento de los pueblos por sobre los espacios abiertos tras la revolución de las telecomunicaciones, en respuesta colectiva a la precarización derivada de la lógica del capital. Estos Nuevos Movimientos Sociales, son producto de los saltos cualitativos que ha dado el sujeto en el seno de la sociedad de las telecomunicaciones, constituyendo "focos de identidad, autonomía y autorrealización, en búsqueda de...beneficios materiales, recursos y metas instrumentales" (Pérez, 1996, 42), quienes "han ocupado un indudable espacio político sin convertirse en partidos, es decir, han comenzado a hacer política sin plantearse la toma de poder..." (Galeano, 2003). El logro fundamental de éstos Nuevos Movimientos Sociales (NMS) se ubica en que el individuo amplió sus espacios de participación, derrotando la representatividad que restringe la manifestación de identidades: "Somos los movimientos sociales que luchamos en el mundo entero contra la globalización neoliberal, la guerra, el racismo, las castas, la pobreza, el patriarcado y toda forma de discriminación y exclusión: económica, étnica, social, política, sexual o de género. Luchamos en todo el mundo por la justicia social, por los derechos ciudadanos, la democracia participativa, los derechos universales y el derecho de los pueblos a decidir su propio futuro". (Movimientos Sociales, 2003).

Los NMS, emergieron en Latinoamérica a finales del siglo XX, como producto del desencanto de una democracia que no parecía alcanzar a los sectores empobrecidos de la sociedad. Los NMS se distinguen del movimientismo tradicional, por superar el coyunturalismo temático, al estructurarse en torno a objetivos y valores colectivos trascendentes en el tiempo. Constituyen grupos sociales situados en localidades o glocalidades, quienes adelantan acciones, fundamentadas en la vocación de consolidar un clima de opinión favorable a sus objetivos, que posibiliten su incidencia directa en la configuración de las agendas políticas: Democratización en la construcción de agendas. La plataforma mediática, que posibilita la visibilización de las acciones adelantadas por los

nuevos movimientos sociales, es característica de la sociedad tecnocrática y particularmente de la Internet como herramienta "...porque ésta es la vía principal que estos medios encuentran para llegar a aquellas personas que pudieran compartir sus valores y desde ellas influir en la conciencia de la sociedad en su conjunto...". (Castells, 2001, p.162). Grupos sociales emergentes o reeditados grupos de presión de vieja data, encontraron espacios y herramientas que les permitieron expresarse desde las tradicionales arenas de comunicación política -prensa, radio, televisión etc.- hasta los espacios virtuales.

Como NMS, los grupos sociales han logrado nuevos niveles de articulación, donde los territorios de la comunicación alcanzan espacios locales y mundiales. Mientras las arenas de confrontación y discernimiento, posibilitan el establecimiento de redes y coordinaciones ciudadana de vocación democrática. Aun cuando en una primera fase los Nuevos Movimientos Sociales, se articularon en base a valores comunes, la dinámica les condujo hacia la búsqueda del ejercicio del poder, con la singularidad de estar articulados bajo principios democrático participativos. La estrategia de organización policéntrica de los Nuevos Movimientos Sociales, posibilita la readecuación de los nexos individuo-autoridad, donde la admisión de desigualdades que dan cabida a la espontaneidad del sujeto individual, no vulnera los intereses colectivos. Constituyen grupos de vocación democrática y participativa quienes al movilizarse inciden en la configuración de agendas populares en políticas públicas. Constituyen la expresión más acabada del tránsito del sujeto social hacia la realización de la episteme-democrática, referenciado en la participación del ciudadano en la toma de decisiones políticas.

Los movimientos más emblemáticos en Latinoamérica de las últimas décadas, han sido los Sin Tierra de Brasil, los Indígenas Bolivianos en lucha por la pluralidad, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, y, en Venezuela el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200. La salvedad de los casos boliviano y venezolano es que lo que se inicia como un movimiento de vanguardia, dio paso a Movimientos Sociales de Masa inclusivos, pluriétnicos, pluriculturales y

democráticos participativos. Logrando alcanzar el poder mediante triunfos electorales en inéditas Revoluciones Democráticas.

Crisis sistémica y Educación

Uno de los derechos que ha sido vulnerado sistemáticamente, como consecuencia de las crisis recurrentes del capitalismo ha sido el Derecho a la Educación. Es así, en tanto: El sistema educativo contribuye a la reproducción y legitimación de las relaciones sociales de la producción capitalista. Sin embargo, al mismo tiempo, la producción capitalista tiende a la acumulación: la expansión del sistema de trabajo asalariado y el eclipse de las formas anteriores de producción. Este movimiento conduce inevitablemente a la restauración de las relaciones sociales de producción y el consecuente cambio en los requerimientos para su reproducción. La contradicción entre la reproducción y la acumulación ha tomado, así, la forma de una falta de armonía periódica entre el sistema educativo y la estructura en evolución de las relaciones de producción capitalistas. (Bowles, 1981, p.11).

El reto educativo de los países periféricos coloniales y semicoloniales ha sido la discrepancia entre las relaciones sociales en la educación y las relaciones sociales de producción. La clase dominante en principio encuentra en la educación pública las herramientas necesarias para garantizar la formación permanente de mano de obra que satisfaga la demanda de un ejército industrial de reserva, que impulse los salarios hacia el descenso. Dicotómicamente, la clase obrera confronta la centrifuga característica de la educación, que expulsa sistemáticamente del sistema educativo a quienes no poseen las condiciones socioeconómicas, que le posibiliten mantenerse dentro del sistema, aun cuando haya superado la edad para incorporarse como fuerza de trabajo activa. Aunado a ello, la perspectiva gerencialista que domina el espectro de las políticas públicas en el ámbito educativo, tienden a excluir a los sectores más pauperizados de la sociedad, sin que los mismos dispongan de mecanismos para expresarse, demandar y participar en los procesos orientados hacia la satisfacción de las necesidades educativas que les son inherentes.

La recurrente reducción de la inversión social en educación, desampara a los sectores del proletariado menos especializados, más cuando los organismos crediticios a nivel mundial no priorizan la Educación como un eje fundamental de inversión, se le categoriza como gasto: "...la descentralización neoliberal impuesta en nuestros países junto con la asignación de presupuestos por desempeño a las instituciones, los alumnos, los trabajadores de la educación y las evaluaciones nacionales estandarizadas son instrumentos de política educativa que privatizan el derecho social de la educación." (SEPA, 1999). De hecho, en materia crediticia la educación es considerada una mercancía que debe responder a la demanda: El papel del Banco Mundial ha sido muy estudiado, no siempre con claridad. De un modo general, el objetivo de su empresa "educativa" consistía en transformar los servicios respectivos en ramas rentables para la aplicación de capital privado y, en estrecha asociación con el mismo propósito, en ahorrar el gasto "improductivo" de las finanzas públicas para los sistemas de enseñanza, cuyos fondos deberían en cambio servir para otorgar subsidios y estímulos de diverso orden a la inversión corporativa. (Rieznik, 2006, p.7).



Ilustración de Leticia Tarrayo (2001), tomada de la Revista El Buhor, de México.

Es la perspectiva liberal donde el porcentaje de PIB, destinado a educación, es considerado gasto, en tanto la lógica capitalista requiere mano de obra masiva a bajos costos. En consecuencia, la inversión en Educación entra en el debate sobre la temporalidad de retorno de la inversión, bajo la modalidad de mano de obra calificada, lo que repercute en la cualidad de los educadores quienes, en la vorágine neoliberal, han sido flexibilizados:

La educación, como todo el mundo sabe, no es una isla y no puede dejar de reflejar las tendencias de la sociedad de la que participa. En un universo que viene siendo dominado por la "flexibilidad" laboral como principio que ordena el mundo de la producción, ¿por qué sorprenderse de la extensión de esa misma "flexibilidad" en el terreno de la comunidad educativa y en un campo que va más allá de la propia y degradada condición del docente de la época? A las "reformas" laborales "desreguladoras" corresponden entonces, sus congéneres educativas. A la "precariedad" del trabajo la "precariedad" educativa que condena la denominación de la tea presente como "sociedad del conocimiento" (Rieznik, 2006, p.7).

La mercantilización de la educación en el capitalismo, obedece entonces al sentido utilitario de la misma dentro del proceso productivo, siendo captados solo aquellos quienes respondan a las demandas coyunturales del mercado. Surge la interrogante referida a la cualidad de los trabajadores dedicados a la innovación ¿Dónde se insertan? ¿De dónde proviene la invención, la innovación, la creatividad?... Dónde descubrimos los espacios emancipatorios de la educación: "El hecho de hablar de una pedagogía revolucionaria, implicaría la destrucción de una sociedad dividida en clases y basada sobre la propiedad privada de los medios de producción por otro modelo de sociedad sentada sobre bases económicas y políticas en el marco de un proyecto socialista." (Fiori, 2008). La concomitancia y transversalidad de los procesos sociales inevitablemente produce efectos cascada: Crisis estructural del capitalismo deviene en crisis sistémica de la Educación. Donde las escuelas y universidades contienen temporalmente al grueso de la fuerza de trabajo, fuera del proceso productivo, sin que repercuta en los efectos indeseables del desempleo: Reservorios de ejército industrial de reserva especializado y no especializado.

Conclusión

Cerrando círculo, es en esta etapa de la crisis del capital donde la acción de los actores universitarios demanda adecuación, que surgieron

los Nuevos Movimientos Sociales Universitarios en Venezuela. Movimientos de nuevo cuño cuyas consignas trascienden las demandas gremiales, dando el salto cualitativo hacia la democratización de las estructuras universitarias y sus modalidades de gestión, por cuanto han sido insuficientes las reformas académicas alcanzadas durante las luchas del siglo XX. Hoy la tendencia es hacia la profundización de la democratización y participación de los actores universitarios transformando las estructuras y procesos de gestión a partir de la universalización e incorporación paritaria de todos los actores del hecho universitario en la toma de decisiones.

Venezuela, es reconocida por la UNESCO por haber alcanzado las Metas del Milenio pautadas para 2015 en Materia educativa (UNESCO, 2015). Ello expresa los avances alcanzados, siendo reconocidos como el quinto país del mundo en matrícula universitaria, también se erradicó el analfabetismo y la inversión en educación alcanza el 7% del PIB (UNESCO, 2015). Dentro de los logros se registró la creación de 29 instituciones universitarias y la creación de 44 Programas Nacionales de Formación. Lo que expresa que el Estado venezolano ha enfatizado el principio de inclusión y justicia social ampliando las oportunidades de acceso a la educación universitaria, bajo condiciones de calidad y pertinencia, además de combatir todas las formas de discriminación; cumpliendo lo establecido en la Constitución al concebir la educación como un derecho humano y deber social fundamental.

Referencias Bibliográficas

- Banco Interamericano de Desarrollo (2004). Informe sobre avances de la Democracia. New York.
- Bobbio, N., Matteucci y Pasquino. (1991). Diccionario de política. 7a. ed. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Bowles, S. y Gitis, H. (1981) La instrucción escolar en la América capitalista. Ed. siglo XXI. México.
- Castells, M. (1978). La Teoría Marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo. Siglo XXI ed. Madrid, España.
- Castells, M. (2001). La Galaxia Internet. Plaza & Janés Editores. Barcelona. España.
- Fiori, N. (2008); La constitución de la educación física como práctica político-pedagógica (1890-1983). Presentado en Jornadas de Educación, Cipolletti. México.
- FMI (1981). Informe Económico Mundial. New York. EEUU.
- FMI (2009). Activos seguros: ¿piedra angular del sistema financiero? En informe sobre la estabilidad financiera mundial (GFSR), abril de 2012. Disponible en: <https://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/gfsr/2012/01/pdf/sums.pdf> Consultado: noviembre 2016.
- Freire, P. (2008). Pedagogía del Oprimido. Ed. Tierra Nueva. Montevideo. Uruguay.
- Galeano, E. (2003). América Latina en la Era de la Globalización, Resistencia de Siempre y Nuevos Movimientos Sociales. <http://www.lafogata.org/opiniones/sociales.htm>. 2003. www.lafogata.org. Consultado: Julio 2016.
- McLuhan, M. (1962). The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man (Routledge & Kegan Paul) Londres. UK.
- Medeiros, A. (2009): Estado, crise econômica mundial e a centralidade do trabalho. Revista Direito GV, [S.l.], v. 5, n. 2, p. 459-470, jul. 2009. ISSN 2317-6172. Disponible en: <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/revdireitogv/article/view/24319>. Consultado: febrero 2017.
- Mészáros, I. (2009). A Crise Estrutural do Capital. Boitempo Editorial. São Paulo. Brasil.
- Movimientos Sociales (2003). Llamamiento de los Movimientos Sociales. Disponible en: www.movimientos.org. 2003, consultado septiembre 2015.
- OindexMundi (2016). Disponible en: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?v=74&c=ee&l=es>. Consultado octubre 2016.

- Pérez, G. (1996): "Posmodernidad y Acción Colectiva". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. N° 164. Año XLI. México, D. F. División de Estudios de Posgrado, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. 1996, p. 42. México.
- Rieznik, P. (2006): La mercantilización educativa, denuncia y crítica. ¿En qué punto nos encontramos? Presentado en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Marzo 2006. Guatemala.
- Sader, E. (2008). The Weakest Link? Neoliberalism in Latin America. En *New Left Review*. July/Aug. 2008. No.52. London. UK.
- Scolari, C.(2008). Hipermediaciones: Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Gedisa. Barcelona. España.
- SEPA (1999). Informe de la red SEPA Descentralización neoliberal y nuevas formas de privatización en América. Vancouver. Canadá.
- Serrano González-Tejero, J. y Ponds R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación Pons Parra Revista Electrónica de Investigación Educativa Volumen 13, Núm. 1. México.
- Silva Michelena, H. y Heinz S. (1969). Proposición para una revolución universitaria, hacia una nueva facultad de ciencia social. Ediciones Unidad Rebelde. Caracas. Venezuela.
- Solís Carmona, D. (2008). Análisis Comparativo de las Etapas Administrativas y su Aporte en la Gerencia de Proyectos. Universidad Estatal a Distancia. Vicerrectoría Académica de las Ciencias de la Administración. San José. Costa Rica.
- Tomassini, L. (2000). "El giro cultural de nuestro tiempo". En: *Capital Social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires, Argentina.
- UNESCO (2008). Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe. Cartagena. Colombia. Disponible en: <http://www.oei.es/historico/salactsi/cres.htm> Consultado febrero 2017.
- Varoufaquis, Y. (2012): El Minotauro Global. Capitán Swing Libros. Madrid. España.
- Waterman, P. (2001). "Nueve Reflexiones sobre un Internacionalismo de Comunicación en la Era de Seattle". En Iván Rodrigo Mendizábal y Leonela Cucurella (Editores). *Comunicación en el Tercer Milenio. Nuevos Escenarios y Tendencias*. Abya-Yala. Quito, Ecuador.